



Escribe Francisco
J. Wilson Ugalde



Cuna del humorismo nacional

En mis tiempos de periodismo activo tuve la bella ocasión de convivir con esa serie notable de periodistas del pasado, allá en la casona de Moneda 353—el Conventillo de la Paloma—vieja casona que jugaba sus descuentos con sus tres patios de corredores y de un solo piso.

Se arrendaba por piezas y era tremendamente cosmopolita. Allí llegaba el eco de "todo Santiago". Ministros, profesionales, estudiantes, políticos, deportistas, canillitas, lustrabotas, periodistas, sacerdotes. Un "cuantuay".

Entre las 11.30 horas y las 14 aquello era un hormiguero. Se justaba la élite de una generación de gente de valer en el pensamiento chileno de una época cercana al medio siglo.

Ya se fue la casona con el progreso, pero sus recuerdos permanecen "in eternum" en los que la conocimos.

Allí estaba la oficina de la revista humorística "Topaze" que fundara el "gordo" Coke que se inició en "El Diario Ilustrado" haciendo dupla con el humorista de los humoristas Genaro Prieto. Qué par de genios del humorismo criollo. Ya no se dan en estos tiempos de la luz, el progreso y el

intelecto de nuestro país. Fabulosa toda esa gente.

Allí, Jorge Délano F. Coke fundó la revista "Topaze", que fuera el barómetro de la política chilena cuando ésta era política y cuando el HUMORISMO era realmente valioso. Por más de cuarenta años.

El incomparable equipo de Coke lo formaban Gabriel Sanhueza, El "Chato" Avelino Ursúa y otros "topacetes" que lucían su barba juvenil y su ingenio. Allí la risa de la bohemia tenía su templo.

Trabajador incomparable. Se creaba faenas. Actuó en el Cine con dos cintas nacionales notables—fue a Estados Unidos. Un señor que no "miraba hacia los lados", que tenía su personalidad y que se reía de los envidiosos y que era él y nada más.

Por eso fue figura nacional. "El Mercurio" hasta hoy lucía sus dibujos de enorme pantalla de la gente que él tomaba bajo su lápiz. Se podría escribir mucho sobre Délano Frederick que ha bajado a la tumba en esta semana en Santiago. Murió en su taller con las botas puestas trabajando hasta que su generoso corazón resolvió partir para siempre. Tenía 85 años.

Fue grande ante la muerte misma.

AUTORÍA

Wilson U., Francisco J.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cuna del humorismo nacional [artículo] Francisco J. Wilson Ugalde. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile